

**SOBRE EL  
DESTINO  
DE LAS  
NACIONES**

---

**RESOLVIENDO NUESTRA CRISIS ECONÓMICA**

---

**DENNIS PEACOCKE**

**UN DESAFIO CRISTIANO INFORMADO CON  
RESPECTO A LAS ABSURDAS POLÍTICAS  
ECONÓMICAS, LOS JUEGOS DE LA POLÍTICA DE  
IZQUIERDA Y DERECHA Y LA FRECUENTE  
IRRELEVANCIA DE LA IGLESIA**

# Derechos De Autor

*Sobre el destino de las naciones*

Por Dennis Peacocke

Copyright ©2025 Dennis Peacocke

Título original:

*On the Destiny of Nations*

Originalmente publicado em inglês em 2012

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de información ni transmitida en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro, sin el permiso previo y por escrito del titular de los derechos de autor, salvo en los casos permitidos por la ley.

Cualquier consulta relacionada con los derechos de esta obra deberá dirigirse a publicador:

GoStrategic | USA

[info@gostrategic.org](mailto:info@gostrategic.org)

[www.estrategico.org](http://www.estrategico.org) | [www.gostrategic.org](http://www.gostrategic.org)

Traductor principal:

Ronald Diaz

Revisión adicional de la traducción por:

Carol Bane, Jorge Lorenzana, Carlos Orellana

# Otros Libros Por Dennis Peacocke

*Haciendo negocios a la manera de Dios, 2022*

*Doing Business God's Way, 1995*

*Ganando la batalla por la mente de los hombres, 2022*

*Winning the Battle for the Minds of Men, 1987*

*The Emperor Has No Clothes, 2003*

# Dedicación

*Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. Porque de Jehová es el reino, Y él regirá las naciones.*

—SALMOS 22:27-28

Para los líderes y pensadores emergentes de las naciones y para los que aman la tierra de Dios y a su gente, que, al igual que yo, estamos viendo su continuo deslice hacia una demencia cultural. Y para grandes segmentos de la Iglesia, ya sea porque están inconscientes de esta realidad o que están atrapados en una parálisis y no saben qué hacer. Este es un momento de decisión para ti. Como nos lo dice la siguiente cita, un momento de decisión para nuestro “experimento” occidental de sociedades gobernadas sin un acuerdo de valores comunes y un acuerdo sobre suposiciones espirituales... y para el Señor por unirnos fielmente a Jan y a mí en un corazón a través de este proceso.

*Empezamos notando que este es un momento cultural singular. Por debajo de todas las principales culturas están las suposiciones religiosas, sean que vengan del Hinduismo, el Islam o del mismo Cristianismo. Sin embargo, no hay ninguna de estas suposiciones debajo de nuestra cultura. Esta es la primera vez que una gran civilización ha intentado construirse a sí misma de esta manera.*

—DAVID WELLS, *NO SE ENCUENTRA UN LUGAR PARA LA VERDAD*, P. 80

# Índice de contenido

Agradecimientos

Introducción

Capítulo 1: La crisis actual y la búsqueda de un orden económico basado en valores

Capítulo 2: Sobre los desafíos del secularismo y el dualismo religioso

Capítulo 3: El crepúsculo de la libertad en el occidente

Capítulo 4: Economía, centralización y la cuestión del estilo de vida

Capítulo 5: Sobre el poder de elección humana y economía

Capítulo 6: Sobre el poder económico del ímpetu generacional

Capítulo 7: Sobre la conexión de la creación de capital con incentivos de empleo

Capítulo 8: Sobre los instrumentos del intercambio de divisas: confianza, límites y dinero

Capítulo 9: Sobre el destino de las naciones: políticas públicas, desarrollo comunitario y el poder espiritual de la *ecclesia*

Sobre el autor

Servicios Cristianos Estratégicos

# Introducción

*Pero cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con Él...entonces se sentará en el trono de su gloria; y serán reunidas delante de Él todas las naciones; y separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos.*

—MATEO 25: 31-32 (BIBLIA DE LAS AMÉRICAS)

Las naciones, al igual que las personas, tienen destinos. Hoy, las naciones del mundo son confrontadas con una crisis global, unas más que otras. Sin embargo, la tecnología y los mercados globales nos han unido a todos. La actual crisis económica es, en el fondo, una crisis de valores. Son los valores sostenibles que emanan del amor los que elevarán a una persona, una comunidad o una nación por encima de las demás a medida que los líderes emergentes del nuevo orden nos guíen hacia adelante. Sin lugar a dudas, esta crisis económica nos señala un momento crucial de cambio para la gente y las naciones del mundo. Para las naciones es una oportunidad de aprendizaje y un portal espiritual:

*Porque cuando la tierra tiene conocimiento de tus juicios, aprenden justicia los habitantes del mundo.*

—ISAÍAS 26:9

La Economía, al ser el sistema que organiza la mano de obra, tiempo, posesiones materiales, y estilo de vida, es mucho más que mercancías, finanzas o poder. Se trata de nuestras esperanzas para nosotros mismos y nuestra posteridad y el cómo podemos encontrar satisfacción en el desarrollo de nuestra labor. También es la plataforma financiera de donde construimos las otras cosas de la vida que trascienden el mundo material.

Por lo tanto, cuando hay una crisis económica a gran escala, la estabilidad, la provisión y la esperanza están en riesgo para las personas y las naciones. Este es un libro acerca de la desafiante necesidad de construir una economía basada en valores que ofrezca la posibilidad de una prosperidad sostenida para el mayor número de personas como resultado de valores basados en el amor.

Las ideas y sistemas que nos han traído a este momento se tambalean y su inseguridad se incrementa, por lo que necesitan un cuidadoso escrutinio y atención. ¿Quién nos ayudará a revisarlas y clarificar su utilidad? Los líderes de la nueva fase de la historia humana y las instituciones del hombre han heredado esta responsabilidad. Ellos tendrán que escoger las ideas, valores y soluciones que llevarán a las naciones a salir de esta crisis. Naciones enteras avanzarán o se desplomarán basadas en la sabiduría de estos líderes. ¿Es posible que “los primeros serán los postreros y los postreros serán los primeros”<sup>[1]</sup> en este proceso? Por supuesto que sí.

Este es un libro escrito por un cristiano tanto para cristianos como para todos aquellos que se preocupan por la gente, la tierra, y los valores esenciales que definen y crean la majestad y limitaciones de la humanidad. Su lectura es un arduo trabajo porque los asuntos que debemos laborar y explicar, requieren nuestra absoluta atención y el valor para definir y desplegar posturas no populares en medio de la confusión e interés propio. Este es un libro acerca de momentos decisivos y desafíos severos que demandan dolor y revelan carácter. En última instancia, es acerca de asociarse con Dios para traer redención tanto a la gente, como a los sistemas sociales de sus respectivas naciones

Winston Churchill, primer ministro de Inglaterra y la mayor figura de La Segunda Guerra Mundial, cuando Inglaterra atravesaba el momento más oscuro de la guerra, les dijo a sus compatriotas que era el momento de “sangre, sudor y lágrimas.” Igualmente yo les presento un desafío a aquellos que escogen abrirse paso a través de los difíciles temas de este libro: ¿Qué harán en sus esferas de influencia y liderazgo para ayudar y guiar a otros a través de los tiempos ásperos, hacia un lugar seguro? También invito a los lectores de este libro, cristianos o no cristianos, a un tipo de “reunión familiar” global donde me estoy dirigiendo a más de mil millones de creyentes en el mundo, a que vean más claramente y tomen una

mucha más gran responsabilidad por las estructuras político-económicas de sus naciones.

Que este sea un liderazgo que nos ofrezca a todos la oportunidad de alcanzar una prosperidad sostenible y la habilidad de agradar y glorificar a nuestro Creador.

# Capítulo 1: La crisis actual y la búsqueda de un orden económico basado en valores

*Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.*

—MATEO 22:36-40

La premisa central de este libro es simple. Cristo, al definir y resumir en un solo concepto el significado y demandas de todas las Escrituras, le ofrece a la humanidad la base de valores más sobresaliente para toda su conducta y construcciones sociales jamás dadas. Intentar construir nuestro orden político o económico sobre cualquier otro orden supremo es, en el mejor de los casos, un ejercicio de futilidad o en el peor de los casos, de crueldad. Esta búsqueda de honrar los valores de Dios, que están arraigados en el amor, y el honrar a nuestro prójimo con el más alto bien que podamos concebir para nosotros mismos, destaca como el fundamento de lo que yo he escogido llamar la “Economía del Reino.” Es el modelo económico de lo que el Rey mismo dice ser la piedra angular de Su reino eterno emergente: honrar a Dios y honrarse el uno al otro. Al final, el honrar profundamente a los demás nos coloca directamente en el camino del amor ágape.

La humanidad debería medir su orden político-económico por medio de este estándar, ya sea capitalismo, socialismo o cualquier otro sistema económico de nuestra preferencia. Los sistemas se construyen sobre valores, estén definidos o no, y mi intención es abogar por la construcción de un sistema económico que ofrezca la mayor posibilidad de alinearse con el estándar de amor de Cristo. Llamarlo con el nombre de cualquiera de los sistemas actuales sería perder el punto. Debe trascenderlos a todos y a la vez reconocer lo bueno que cada uno de éstos tiene, porque el Reino de Dios y Sus valores económicos los trasciende a todos.

Mi segunda gran premisa es que la sociedad secular está cometiendo suicidio en su intención de mantener los valores espirituales fuera de la arena pública por afectar su cultura y sistemas sociales. A medida que el secularismo gana impulso, las culturas del mundo occidental están manifestando los resultados: crisis económicas debidas a la corrupción de los valores del sector financiero y la aparente necesidad incesante de los gobiernos por un creciente control sobre las vidas de sus ciudadanos; la disminución del índice de crecimiento de la población mientras, al mismo tiempo, una gran cantidad de adultos mayores pensionados está a punto de poner grandes demandas por sus programas de pensión y retiro sin fondos, la desintegración masiva de la familia tradicional con la mitad de matrimonios terminando en divorcios, el incremento del nacimiento de niños fuera del matrimonio y una gran cantidad de población adulta en unión libre por el temor a un compromiso de largo plazo.

¿De dónde espera el secularismo que vengan los valores estabilizadores de la sociedad? Seguramente no de los partidos políticos, cuyo principal valor es el pragmatismo de ganar elecciones. Quizás están esperando que vengan de sus sistemas “desinfectados” de las escuelas públicas en donde es ilegal hablar de valores espirituales y en donde su valor supremo es la tolerancia de los valores de todas las personas siempre y cuando se manifiesten con “convicción y sinceridad.” Quizás esperan que vengan de las universidades que ven a la religión y a sus valores como supersticiones de gente débil e incapaz de vivir en la realidad de la razón y la lógica. Tal vez esperan que vengan de los medios de comunicación o de la cultura juvenil, que no tiene, virtualmente, ninguna experiencia de lo que los valores producen en una vida plena llevada a cabo con dignidad duradera.

El secularismo demanda que todos los valores espirituales de su herencia judeo-cristiana sean mantenidos fuera de la influencia en la cultura y que la administración de sus sistemas sociales garantice su desaparición. Sin embargo, más allá de estas críticas, la mayor parte de la iglesia ha permitido tácitamente que esto suceda al estar silenciosamente de acuerdo que la religión es un asunto “privado” que debe ser cuidadosamente inyectado sólo en las discusiones públicas que se dan fuera de los templos o los círculos religiosos. Esto nos lleva a nuestra tercera premisa.

En mi opinión, nuestros intentos para “discipular a las naciones” de acuerdo a la Gran Comisión de Cristo en Mateo 28:18-20, ha deseado mucho que desear. Aunque admitimos con agradecimiento los heroicos esfuerzos de multitudes de santos, vemos que, aparentemente, Dios ha tenido que brincarse con frecuencia lo que hemos hecho en las naciones, para revelarse más plenamente a los pueblos de la tierra. Así que les digo a ustedes, los que por ahora puedan encontrarse fuera de nuestra fe, que escuchen pacientemente mientras a veces les animo, otras les exhorto y otras les suplico junto con los que son de nuestra fe, a que reflexionen sobre nuestros postulados. Hago un llamado a todos nosotros a participar en donde nos sea posible, en lo que Cristo nos ha dado como ciudadanos de Su reino y ciudadanos de nuestra nación, mientras intentamos contribuir a la mejora de ambos.

Mi cuarta gran premisa, a la que regresaremos luego, es que esta crisis económica no es una mera “recesión.” Es el principio de un reinicio económico global que Dios va a usar poderosamente para reordenar los sistemas, reinsertar dentro de la comunidad cristiana un amor por las personas y el deseo de servir e influenciarlos con los valores y principios del Reino de Dios y para revelar todo un nuevo grupo de líderes globales que respondan a un orden social más plenamente integrado.

Si nosotros, los cristianos, respondemos redentoramente, eso nos cambiará a nosotros, a nuestras iglesias y a nuestras naciones. Si no respondemos o si respondemos equivocadamente, esto va a obstaculizar y aislar mucho más nuestro testimonio al mundo. Nuestro desafío es revelar la relevancia de Cristo al todo de la condición humana como un Rey que inauguró un Reino con respuestas integrales a los pecados e infraestructuras del mundo. Sin embargo, no responderemos lo suficiente o con suficientes respuestas, si

evitamos hacernos la clase de preguntas que nos “atrapan.” De hecho, debemos estar lo suficientemente comprometidos e impregnados con un sentido suficiente de obligación personal para hacer el trabajo duro de estudio, sacrificio personal y unidad común requeridos para honrar a Dios en esta batalla por la mente de los hombres y la búsqueda de una prosperidad sostenible. Así que empecemos nuestro viaje haciéndonos las preguntas que tienen el poder de atraparnos en el yugo de la carga de Cristo por las naciones por las que Él murió.

La pregunta definitiva para el cristiano creyente en la Biblia, no es cuándo va Dios a establecer su Reino en la tierra, ya Cristo lo hizo. La pregunta tampoco es cuándo va a regresar. Vivos o muertos, todos seremos arrebatados en Su venida. Nuestra pregunta más abrumadora es: ¿Qué espera Él de cada uno de nosotros en los diferentes ciclos y circunstancias cambiantes de nuestras vidas en términos de crecimiento personal, interacción constructiva social y en nuestros roles como ciudadanos de nuestras comunidades y naciones? En realidad, ¿qué debemos hacer antes de morir para cumplir nuestro destino dado por Dios? ¡La vida, por lo general, es lo suficientemente dura sin lidiar con preguntas de esta magnitud! Y aún así, las preguntas se mantienen y el rendimiento de cuentas nos confronta directamente.

Para muchos de nosotros, los asuntos de nuestra salvación, propiamente dichos, ya están asegurados en Cristo y en Sus promesas. Nuestro desafío es más el dónde, cómo y hacia quién deben ser dirigidas las realidades de nuestra salvación y dones. Otra pregunta desafiante también se nos presenta como sabios mayordomos de nuestro tiempo y como líderes (todo creyente es líder de alguien o algo para bien o para mal), y es la siguiente: ¿Cómo debemos usar nuestro tiempo y esfuerzos para obtener resultados máximos? Estas preguntas se tratan con mayor eficacia pidiéndole a Dios que revele a nuestro corazón el grupo de personas o el desafío humano que nos ha atrapado o “aprisionado.” ¿De quiénes o de qué causa no nos debemos alejar sin perder nuestra integridad? Para mí, es el establecimiento tan convincente del Reino de Dios en la tierra a través de Su pueblo, que aunque los rebeldes luchan contra nosotros rigurosamente, no puedan negar el amor y el clamor por la justicia que nos mueve, por mucho que rechacen las demandas morales y el estilo de la negación personal a las que el Reino

de Dios nos llama. Lo que sigue ahora es mi intento conscientemente inadecuado de exponer esa pasión por Su Reino ante ustedes y, en el proceso, agitar lo que sea o quienes sean que lo hayan “atrapado” y capturado.

Mi trampa divina empezó durante mi despertamiento intelectual y espiritual en la década de los 60's como estudiante de teoría política y justicia económica en Berkeley. Esta clase de preguntas económicas y sociales son de lo que está hecho el mundo en esta crisis político-económica actual. Este laberinto político actual debe ser desenredado y liberado a pesar de la sorprendente confusión del actual contexto de los paradigmas de izquierda y derecha que nos rodean. Lo que se va a requerir de nosotros es lo siguiente: nosotros los creyentes debemos aprender a pensar y actuar bíblicamente en lugar de ser arrastrados por los pensamientos convenientes y simplistas de las cosmovisiones políticas de izquierda y derecha.

Lo que sea que requiera ese desenredar, una cosa es segura: virtualmente nadie en el “mundo real” espera que los cristianos sean un factor contribuyente significativo en el proceso. Mi protesta es que esa perspectiva no debe prevalecer, debemos involucrarnos efectivamente y con la máxima fuerza. Si de verdad tenemos la mente de Cristo y el poder del Espíritu Santo, el considerarnos fuera del enredo y de lo desagradable de la crisis o el esperar ser rescatados de la crisis por Cristo, es una negación de nuestro específico rol aquí en la tierra como sacerdotes del pueblo y como sal y luz de sus necesidades.

## EL CAMPO DE BATALLA DEL CONFLICTO ACTUAL

*Si yo profeso con la más alta voz y la exposición más clara cada porción de la verdad de Dios, excepto, precisamente ese pequeño punto en donde el mundo y el diablo están en el presente atacando, entonces no estoy confesando a Cristo, sin importar lo audazmente que lo pueda estar profesando. Cuando ruge la batalla, es ahí en donde la lealtad del soldado se prueba*

*y el permanecer firme en todos los otros campos de batalla, es meramente una fuga y desgracia si flaquea en ese punto.*

—MARTÍN LUTERO

Este libro, al igual que muchos, ha pasado a través de múltiples revisiones. He estado trabajando en los últimos cuatro años enfocándome específicamente en lo que podemos apropiadamente definir como los aspectos más relevantes en el decaimiento espiritual del mundo occidental en general y en los Estados Unidos en particular. Esto no es una tarea fácil por dos prominentes razones: la primera, el mundo secular rechaza cualquier afirmación de Cristo sobre ellos y segundo, las complejidades de la política pública y los principios de la libertad política, bíblicamente requieren una separación de las instituciones de la iglesia y el estado sin impedir la influencia del cristianismo sobre cualquier aspecto de la cultura. En otras palabras, la institución de la iglesia no debe intentar gobernar la sociedad civil, pero sí debe verter en la sociedad los valores y principios de Cristo como un acto de amor y de oportunidad para la redención. Ha sido doblemente difícil para mí, debido a que las complejidades de varios aspectos de las políticas y teorías económicas hacen de un libro de este tipo, no diseñado específicamente para economistas, un verdadero desafío.

Sin embargo, es mi opinión que esta crisis económica actual, aunque creada por los hombres, va a ser poderosamente usada por Dios. Esta crisis va a desafiar a Su iglesia y a la cultura circundante, a evaluar severamente la relación de la una con la otra y las consecuencias de las políticas económicas de las naciones al intentar funcionar con éxito desprovistos de las penetrantes fuerzas espirituales del mandamiento de Jesús de amar a Dios y al prójimo. Esta crisis es la prueba número uno de las consecuencias de esa omisión, y la culpa cae en los dos lados, el de la iglesia y el de las culturas seculares. Al limitar las más frecuentes preocupaciones de la iglesia sobre las cuestiones morales reconocidamente críticas del aborto, la pornografía, la moralidad sexual personal y cosas parecidas sin, al mismo tiempo, pregonar el interés de Cristo por la justicia y el empoderamiento tanto de los necesitados como de los indolentes, hemos cometido un gran error estratégico, contribuyendo de esta forma, al crecimiento del rechazo de la cultura hacia la iglesia. Los secularistas no son tontos. Los entendidos entre ellos saben muy bien lo que la Escritura dice sobre estos asuntos con

respecto a la justicia social, a pesar de su frecuente rechazo hacia lo que la Biblia dice sobre la moralidad y carácter personal. Cualquier sistema económico sin la ética y los valores cristianos está destinado a la deshumanización de las personas ya que explota a los más vulnerables.

Lo que estoy diciendo es esto: Esta crisis económica es, en este momento, la mejor palanca de Dios para desafiar a las personas de una manera profunda, ya que el bienestar económico toca todo aspecto de sus vidas y de la cultura. Esta crisis ha llamado totalmente la atención del público y continuará haciéndolo en el futuro. Mi cuarta gran premisa, una vez más, es que esto no es una mera “recesión;” sino una increíble oportunidad espiritual y un tiempo para ver la realidad de la provisión e intervención de Dios en los asuntos humanos. El perder el compromiso de esta situación por parte de aquellos cristianos que pueden hacerlo, es caer presa de lo que nos advierte poderosamente Martín Lutero en la cita al inicio de esta sección. Que el pueblo de Dios no flaquee “precisamente en ese punto” que enfrentamos ahora.

## **LOS CUATRO PUNTOS PRINCIPALES DE NUESTRO ENFOQUE**

Las cuatro áreas generales de este estudio se enfocarán, por lo tanto, en los siguientes asuntos de interés:

1. Existen consecuencias económicas extremadamente negativas cuando las fuerzas seculares del mundo intentan funcionar sin la “sal y luz” de la sabiduría de Cristo, alumbrando sus presuposiciones económicas, su ética y sus ideas de sostenibilidad ambiental, política y sistémica. Una nación no discipulado, es una nación que está fuera de las plenas bendiciones de Cristo, de los principios de vida y de las disciplinas que hacen posible la sostenibilidad.
2. La “medicación” de los ciudadanos que están viviendo bajo el fenómeno descrito arriba, se hace cada vez más peligrosa. Está

adormeciendo sus mentes con sistemas inferiores de educación pública, reduciendo su conocimiento de su propia historia y disminuyendo los principios requeridos para mantener la libertad. Esta “medicina” incluye también “sanas” discusiones públicas a través de los medios de comunicación, carentes de suficiente contenido que obligue al público en general a participar en debates o pensamientos genuinos o basados en principios, y erosiona mucho más las habilidades de nuestros ciudadanos para producir empleados públicos lo suficientemente competentes para cambiar las cosas.

3. Hay una centralización cada vez más creciente de poder político en el gobierno civil que se entromete más en la vida de sus ciudadanos, produciendo graves peligros a su libertad política y a su sostenibilidad económica.
4. Existe una necesidad de abordar por lo menos cinco principios económicos que deben constantemente ser reforzados dentro del sistema económico. Todos ellos tienen que ver con libertad, justicia, una mayordomía (administración) de confianza y la posibilidad continua de una movilidad económica en ascenso llevándose a cabo en las naciones de la tierra.

## **MIS ANTECEDENTES Y MI PROCESO DE REFLEXIÓN**

Como cristiano, creo que la Biblia es la Palabra de Dios, dada a los hombres por medio de los hombres, con la inspiración del Espíritu Santo, permitiéndole al ser humano entender su significado general, reconociendo a la vez sus limitaciones para adquirir el entendimiento absoluto en esta dispensación de tiempo. También he asumido que el Antiguo Testamento es la Palabra de Dios, con el mismo grado de validez del Nuevo Testamento, pero con la necesaria interpretación del Espíritu Santo, el Nuevo Testamento mismo y las experiencias de Dios administrando Su iglesia y a Su mundo a través de la historia. Asumo además que los principios del Antiguo Testamento, específicamente al abordar a la nación de Israel y a sus estructuras sociales, sirven como punto de partida primario para la

extrapolación de principios políticos y económicos que se pueden aplicar al mundo moderno. Aunque entiendo que la Ley está cumplida en Cristo y que no es obligatoria para los creyentes de hoy, los principios de Dios y sus amonestaciones para el bienestar de los seres humanos son universales y por lo tanto ignorados, poniéndonos en peligro.

Como alguien que trabajó como economista investigador y que ha continuado con un gran interés en la teoría económica y su aplicación en los últimos cuarenta o más años, reconozco algunos de los desafíos al aplicar los principios bíblicos dados principalmente a una población que vivía en una economía mayormente agraria y en un sistema político altamente descentralizado en comparación con nuestros sistemas actuales. Sin embargo, reconozco la aplicación general de toda verdad a la raza humana, ya que, tanto su inherente naturaleza, como la naturaleza de la verdad misma, nunca expira ni es anulada o invalidada por las presunciones de los hombres con respecto a sí mismo o a sus logros tecnológicos.

He sido entrenado intelectualmente en teoría política, no optando por los estudios de graduación como alguien que necesitaba experimentar el “mundo real” aparte del mundo académico. He pasado los últimos cuarenta y cinco años intentando construir una verdadera cosmovisión cristiana al haber pastoreado, dirigido redes de iglesias, disertado sobre política pública y economía y trabajado en varios proyectos de desarrollo comunitario y avance económico por medio de las escuelas que hemos iniciado alrededor del mundo.

Mi orientación intelectual es la de un “pre-suposicionalista,” eso es alguien que cree que hasta que uno entienda sus propias conjeturas básicas sobre la naturaleza de la realidad y esté consciente de esas conjeturas, es difícil, si no imposible, avanzar en un argumento significativo o tener una discusión inteligente que lleve al entendimiento mutuo con los demás. Voy a intentar dejar claras mis presuposiciones mientras avanzamos en este libro y discutimos los asuntos presentes. También estoy afirmando que la libertad política y económica está inseparablemente ligadas como ha sido modelado bíblicamente y reconocido a través de las tradiciones liberales del pensamiento occidental y más claramente señalado por Adam Smith y los que lo siguieron. Esta es una pequeña historia de mis antecedentes y de mi proceso de pensamiento, que confío les será útil al leer este libro.

## UNA MIRADA RÁPIDA A LA ACTUAL CRISIS ECONÓMICA

*Las consecuencias prácticas de la religión pueden ser fácilmente integradas en el análisis económico, tratando los valores religiosos como una influencia clave en la formación de una existente estructura individual de “preferencias.” Pero las fuentes de la creencia religiosa representan un terreno mucho menos familiar y mucho menos cómodo para el análisis económico. Aun así, las funciones exitosas de un sistema económico pueden depender considerablemente del carácter específico de las creencias religiosas que sirven para proveer un fundamento normativo para el mercado. Lograr una economía más eficiente puede depender de tener una religión más “eficiente.” Surge entonces una sorprendente posibilidad: puede ser que los miembros más importantes de la sociedad, al determinar el desempeño económico, no sean los economistas, sino los teólogos.*

—ROBERT H. NELSON, *LA ECONOMÍA COMO RELIGIÓN*, 2001, P.8

Muchos le han llamado a la actual crisis económica una “recesión,” lo que generalmente significa un número consecutivo de disminuciones económicas trimestrales en muchas áreas importantes en la economía total de una nación. Tanto yo, como muchos otros que lidian con el ámbito de la economía, no lo creemos así. Lo que creemos es que éste es el principio de un reinicio económico global que va a ocurrir en la próxima década aproximadamente. Esto es mucho más serio que una mera recesión. Vamos a estar comentando sobre esta aseveración conforme avancemos en este libro. La ronda inicial de la crisis económica actual se disparó en los Estados Unidos por medio de una combinación letal entre tasas de interés artificialmente bajas unidas a una “burbuja” inmobiliaria artificialmente alta, mezclada con ridículos préstamos hipotecarios defectuosos, impulsados por una vergonzosa codicia por parte de los líderes federales de vivienda y la comunidad financiera. Reforzando esta combinación letal estuvo la pobre regulación de prácticamente todas las facetas de auditorías,

especialmente en el mercado de derivados, diseñado para asegurarse de que algo así no suceda. Ya que todo esto son viejas noticias comúnmente conocidas, hay muy poco beneficio en analizar esta debacle a un nivel más profundo en este espacio.

En el largo plazo, sin embargo, ha habido grandes violaciones de los principios económicos básicos y de prudencia política. Estas violaciones hacen de nuestra “recesión” actual un mero presagio de los desafíos reales que todos enfrentaremos en los años venideros a medida que el sistema se quiebra en un nivel más fundamental. Se llama nuestra “crisis de deuda,” pero va más allá de un mero asunto de insolvencia financiera pública.

Dios ha permitido que los gobiernos del mundo se desfinancien en sus intentos de suplir necesidades que ellos no están llamados a suplir, gastando de esta manera los recursos de las generaciones futuras en un acto de robo civil. Muchas de las naciones del mundo occidental están, por lo tanto, cultural y políticamente divididas mientras tratan de explicar cómo llegaron a esta condición y a los múltiples roles de los ciudadanos y del gobierno civil para encontrar la salida a los problemas. Las guerras culturales de derecha-izquierda están atrincherando sus posiciones y están grandemente encerrados en muchos de los mismos procesos de pensamiento que crearon los problemas. La opinión de Einstein cuando dijo que el nivel de reflexión que crea un problema es insuficiente para resolverlo, ha llegado a ser grandemente impreso sobre el presente debate.

Mi quinta premisa y mi más profunda convicción, es que al estar desfinanciados los gobiernos centrales del mundo, la verdadera energía social y económica se va a dar a nivel de la comunidad local. El poder se está moviendo hacia lo local y alejándose del proceso de centralización, que ha impulsado la consolidación del control social en los dos últimos siglos. Al irse desfinanciando los gobiernos centralizados y muchos de sus sistemas sociales junto con ellos, se crea una oportunidad histórica para que los cristianos actúen verdaderamente como los cristianos de los primeros siglos y se involucren y se ocupen de las necesidades sociales más ampliamente. Si lo hacemos, se va a centralizar la posición de “sal y luz” que Dios siempre ha querido que Su iglesia tenga al suplir las necesidades tanto espirituales como del servicio social. Una verdadera *ecclesia* emergerá y servirá a la sociedad en múltiples niveles. Aquel que sirve de manera más

efectiva, es quien guía a la cultura. Esto es lo que la centralización del gobierno civil ha estado intentando hacer de manera antibíblica. Financieramente es incapaz de poder hacerlo y le roba al sector privado su mandato bíblico de que los ciudadanos asuman un grado mucho mayor de responsabilidad personal por su prójimo y su comunidad de lo que la ética de la centralización permite o alienta.

## **SOBRE EL TEMA DE PROSPERIDAD SOSTENIBLE**

A manera de resumen, es mi deseo ver que la prosperidad económica toque al mayor número de personas posible basada en valores que ni los corrompan, ni los obstaculicen en la igualdad de oportunidades para los demás o para las generaciones futuras. La prosperidad bíblica es tanto espiritual como material, y cualquier definición de prosperidad que aborde una sin la otra, está incompleta. El pensamiento a corto plazo tiende a ser la causa de muchos de nuestros problemas económicos y sociales, y la reflexión estratégica a largo plazo va a curar muchas de las enfermedades creadas por la mentalidad cortoplacista, como lo discutiremos más adelante. El egoísta oportunismo político se alimenta de la mentalidad a corto plazo y nada expone esa clase de pensamiento más rápidamente que las preguntas con tono estadista que surgen de gente verdaderamente informada preocupadas a favor del todo de la comunidad y el bienestar de la nación.

Como una generalidad, en términos de énfasis económico, la izquierda tiende a enfocarse en la seguridad de la gente y el sentido de comunidad, y la derecha tiende a enfocarse en los derechos del individuo de prosperar sin lo que él considera una interferencia indebida. Estos dos énfasis se unen en lo que yo he llamado economía del “Reino” basada en los preceptos del consejo de Cristo dado en el gran mandamiento ya citado. Usando el lenguaje teológico, “el individuo y la comunidad,” es siempre el contexto bíblico sobre el que todos los preceptos se construyen. Creados como individuos únicos, estamos eternamente colocados en el contexto de la comunidad relacional para cumplir con nuestras vidas y nuestro servicio a Dios y del uno al otro. Cualquier solución económica y política de largo plazo debe balancear la ecuación de cómo la prosperidad debe beneficiar

tanto al individuo como al mayor número de personas que están participando activamente en el sistema.

Al explorar mucho más el asunto de la prosperidad sostenible para el mayor número de personas, discutiremos también la necesidad esencial de la posibilidad de una movilidad económica ascendente. Esa movilidad está centrada en cómo afectan particularmente las políticas económicas a las clases medias y a su habilidad para contribuir al crecimiento económico por medio del consumo de lo que se produce. Las economías también están basadas en los niveles de confianza residentes en todo el sistema. Cuando la confianza se quiebra en cualquier punto, tiende a extenderse. Las economías también son movidas por la esperanza, particularmente la esperanza en la habilidad de prosperar del individuo basada en mayores aportes personales de tiempo, energía y recursos. La esperanza es para la inversión económica lo que el amor es para las relaciones.

Uno de los puntos más importantes que quiero enfatizar en este libro, relacionado con la teoría económica, es este: la mayoría de las críticas al capitalismo son, de hecho, en contra de los abusos de las grandes corporaciones en el sistema en general y de los sectores financieros en particular. Las grandes corporaciones componen sólo como el 20 por ciento del PIB (producto interno bruto) de la mayoría de las economías de las naciones avanzadas. No recuerdo haber escuchado ningún alegato sarcástico en contra de esos “sucios negociantes explotadores de la clase media” que componen por lo menos el 80% de lo que el capitalismo produce. De hecho, no recuerdo jamás haber notado esta realidad en mis años en Berkeley, en donde los escritos de Marx, Lenin, Eric Fromm y otros muchos anti-capitalistas me influenciaron grandemente. Mi corazón estaba en la búsqueda de la justicia social y llegué a la conclusión de que no podía encontrarla viendo a la sociedad desde una perspectiva no espiritual.

Por lo que luché seriamente es simplemente esto: En donde sea que se concentre el poder político o económico, sea en el sector privado o público, es donde la gente más necesita una regulación apropiada y una protección garantizada de su libertad y justicia en contra de los intereses creados. El capitalismo, al igual que cualquier otro sistema económico, refleja su base de valores en la gente que participa en el sistema. En un mundo caído, no

existe un sistema perfecto. Solo existen los sistemas generalmente alineados con los preceptos de Cristo y los que no se alinean.

## CIUDADANOS DUALES DE LAS NACIONES Y DEL REINO DE DIOS

Todos somos ciudadanos de nuestra nación y muchos de ustedes que están leyendo este libro se identifican como ciudadanos del Reino eterno de Dios. Ustedes tienen una doble ciudadanía, con responsabilidades y obligaciones duales, algunas veces en conflicto. Yo amo mi nación y espero que todos ustedes tengan un amor por su nación y su pueblo; y aspiren, al igual que yo, a ver a su nación alineada tanto como sea posible con las verdades eternas y el amor de Dios. Sin embargo, muchos cristianos han abandonado su sentido de responsabilidad de ser sal y luz en sus naciones, olvidándose que Cristo nos mandó a todos a “discipular a las naciones . . . enseñándoles a obedecer todas las cosas que yo os he mandado.” Aunque nuestros intereses por las cosas del Reino de Dios superan apropiadamente nuestros intereses por nuestra nación, la inversión en el ambiente social y moral de nuestras naciones es, de hecho, una inversión y propagación de los valores del Reino y un acto de discipular a las naciones también. Dejar que nuestras naciones y comunidades sigan las convicciones de los que tienen poco o ningún entendimiento de la verdad bíblica es una irresponsabilidad y una negación del amor por la humanidad.

Ver el Reino bíblicamente significa entender la realidad del “ahora pero aún no” de la actual dispensación de tiempo. El Reino fue traído por Cristo en su primera venida, y será completado y consumado en Su segunda venida. En medio de estas dos dispensaciones nos toca trabajar junto con Cristo, permitiéndole al Espíritu de Dios usar a Su pueblo para invadir el tiempo presente con los valores y el estilo de vida eternos. Como ciudadanos de nuestra nación y de la nación eterna de Dios, preocupémonos de la gente y de nuestra posteridad como para invertir nuestro tiempo, talentos, tesoro modelando el amor, la sabiduría bíblica y el valor para defender a ambas en este mundo caído.

# **EL CORDON DE TRES DOBLECES: UNA METODOLOGÍA PARA DISCIPULAR EFECTIVAMENTE A LAS NACIONES**

*Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto.*

—ECLESIASTÉS 4:12

Aunque nuestro enfoque específico en este estudio trata con el análisis de los valores y principios que se requieren para producir una prosperidad sostenible para el mayor número de personas, el hilo subyacente que involucra a la gente y a su sistema social con la verdad bíblica (el disciplinar a las naciones), está implícitamente tejido en el material de nuestro viaje. Disciplinar naciones requiere la movilización común de creyentes entrenados en el proceso de cómo producir la transformación de sus propias vidas y su forma de pensar en las vidas personales y los sistemas sociales de las culturas del mundo. Esto nos lleva a pensar que sus esfuerzos serán energizados por los dones y llamados específicos que residen dentro de cada creyente al aplicar este proceso. Cada creyente debe accionar lo que Dios le ha dado específicamente para contribuir al proceso de transformación.

Al llegar al capítulo final de nuestro viaje, trataremos con la dirección de brújula más clara en términos del rumbo más deseable para una metodología efectiva que afecte y libere a la mayor cantidad de creyentes en las tareas que discipulen a las naciones y resuelvan nuestra crisis actual. En el capítulo 9 hablaremos de nuevo sobre “el cordón de tres dobleces” para disciplinar a las naciones por medio de: 1) oración convincente, 2) la transformación movilizadora de las comunidades locales y 3) el análisis y aplicación de los principios bíblicos a los sistemas sociales nacionales.

## **LO QUE ESPERO QUE APRENDA EN ESTE LIBRO**

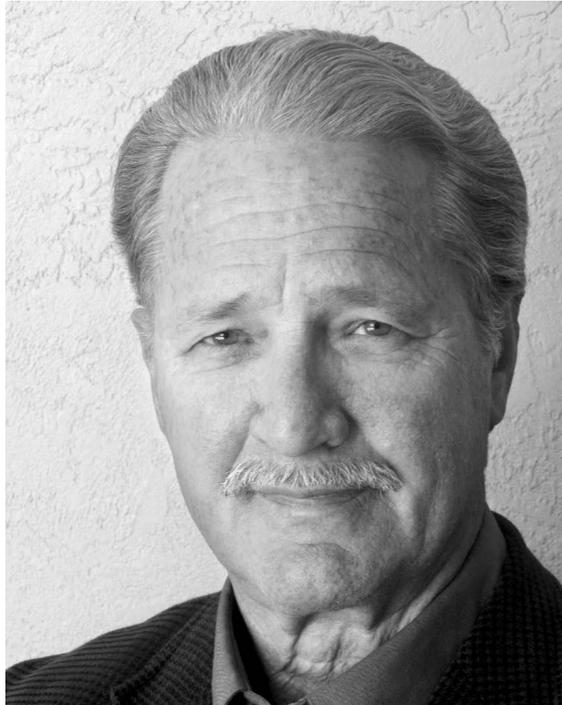
*Cuando la gente dice que no cree en Dios, tiene sentido preguntarles en cuál Dios no creen; y cuando la gente dice que cree en Dios, se les debe hacer la misma pregunta de una manera gentil pero firmemente enfatizada.*

—N.T. WRIGHT, *LO QUE SAN PABLO REALMENTE DIJO*, P. 161

Mi más sincero deseo es que el tiempo invertido en la escritura de este libro y su lectura del mismo, sirva para que ambos estemos mejor preparados para lograr hacer la diferencia definitiva en la gente y las naciones del mundo. Ellos necesitan respuestas que trasciendan la mera sabiduría o egocentrismo humanos. Ellos necesitan a Cristo y Su Reino. Lo que también creo, desde lo más profundo de mi ser, es que en la búsqueda por demostrar y animar a las naciones a “venir y cenar,” seremos cambiados como cristianos en el proceso. Esto es también muy necesario.

También espero compartir algo de mi amor y pasión por las verdades que crean y mueven a las comunidades políticas y económicas. Como saben, vamos a pasar la eternidad juntos en comunidad y sospecho que las verdades eternas de Dios en estos temas públicos no van a desaparecer. Después de todo, “Él hace todas las cosas nuevas,” y no nuevas todas las cosas. Iremos a la eternidad como una comunidad de miembros individuales, unidos dentro de naciones que componen el magnífico Reino de Dios.

# Acerca Del Autor



La vida de Dennis Peacocke y su interés por la justicia social y la libertad económica se definieron en gran parte mientras asistió y se graduó de la Universidad de California en Berkeley en el campo de la teoría política en medio de la confusión de los años sesentas. A partir de ahí, trabajó como asistente de investigación para los sindicatos y llegó a poseer su propio negocio. Tuvo un encuentro de forma inesperada con Cristo en 1968. Desde entonces ha pastoreado y trabajado con redes de iglesias y viajado extensivamente alrededor del mundo dando conferencias sobre teología aplicada, negocios, economía y la relación entre los eventos del presente y el Reino de Dios. Es autor de cuatro libros y muy requerido como una apasionada voz sobre los fundamentos que sostienen la libertad, la prosperidad y la comunidad.

Él y su esposa Jan, viven en Santa Rosa, California. Tienen tres hijos casados y doce nietos.

# GoStrategic

## ¿Adónde y cómo marcarás la diferencia en esta crisis/oportunidad?

Para más información de cómo puedes contribuir de manera práctica y ser parte de la solución visita nuestra página en español:

[www.estrategico.org](http://www.estrategico.org)

- Infórmate más
- Entrénate más
- Conéctate y posíciónate



---

[1] Ver Mateo 20:16.